

La gerencia de Atención Primaria de Murcia restringe las tiras reactivas a diabéticos para «racionalizar» el gasto

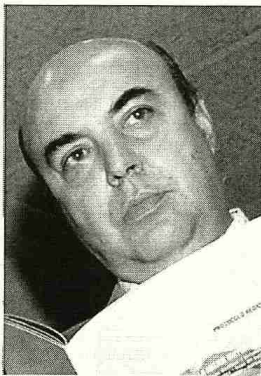
El nuevo protocolo establece que los pacientes deberán contar con la autorización de su médico o enfermero para retirar el producto

J. PÉREZ PARRA MURCIA

La gerencia de Murcia de Atención Primaria quiere «racionalizar» el uso de las tiras reactivas con las que los diabéticos controlan su nivel de glucosa. A partir de ahora, cualquier paciente deberá contar con la autorización expresa de su médico o enfermero jefe para retirar las cajas del producto. Será el facultativo el que documente la cantidad de tiras que necesita el enfermo. Hasta ahora, en muchos centros de salud cualquier diabético podía recoger sin dificultad estas cajas, sin más control que una simple reseña en su ficha.

«Lo único que hemos hecho es renovar un protocolo que ya existía», explica el gerente de Atención Primaria de Murcia, José Antonio Alarcón. «En ningún caso quiere decir que un paciente se vaya a quedar sin tiras; sólo pretendemos hacer un uso racional, de forma que sea el médico quien dictamine cuántas necesita cada cual», añade. La medida afectará especialmente a los que no son insulín dependientes ya que, en principio, requieren de menos cantidad de controles.

Por el momento, el protocolo se aplica en la gerencia de Murcia, que engloba 44 centros de salud, aunque en un futuro podría extenderse a Lorca y Cartagena. Desde el Servicio Murciano de Salud (SMS) se ha pedido a las tres gerencias un esfuerzo de racionalización en aquellas partidas que puedan ser suscep-



José A. Alarcón, gerente de Atención Primaria de Murcia. /LV

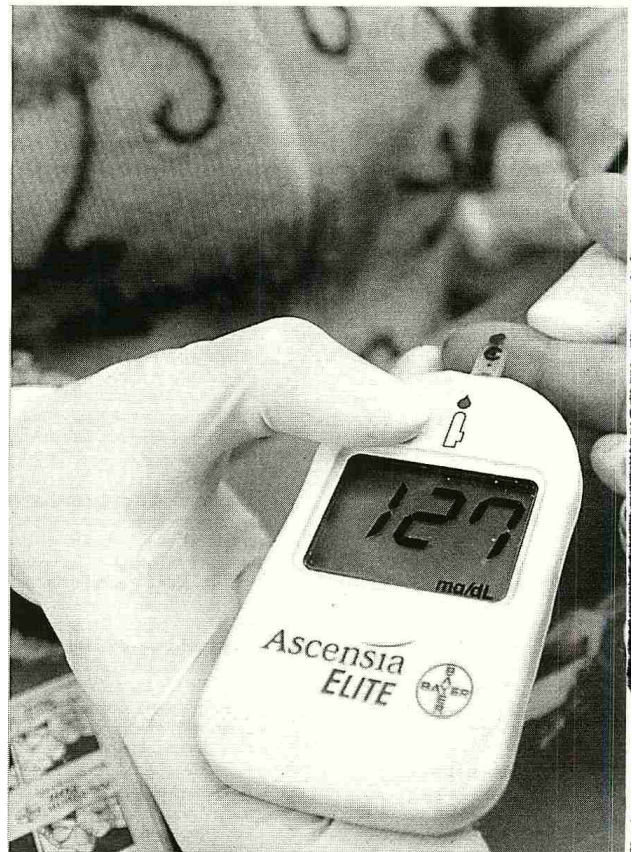
tibles de un mayor control. Murcia ha decidido actualizar su protocolo de tiras reactivas, y si funciona bien, las gerencias de Lorca y Cartagena podrían adoptar también esta medida. «Se trata de evitar gastos innecesarios, pero los pacientes seguirán teniendo las tiras que necesiten», explica el subdirector general de Atención Primaria, José Javier Herranz.

Criterio médico

«Si el facultativo considera que con una o dos tiras a la semana es suficiente en un paciente que no es insulín dependiente, no hay por qué darle más cajas, porque no siempre lo que él quiere es lo necesario, o lo mejor», sostiene el director de la gerencia de Murcia, José Antonio Alarcón. «Eso sí, si por alguna cau-

sa necesita más, se le dará», añade. El protocolo «sólo pretende que la distribución de tiras se haga en base a criterios médicos». Una consecuencia de esta medida será el aumento de controles en los centros de salud. «Es posible que en lugar de ir una vez al mes, el paciente necesite ir dos veces para comprobar si necesita más tiras», cuenta Alarcón.

Los pacientes han ido conociendo los cambios en el protocolo a lo largo de este mes, durante sus visitas a los centros de salud. No todos se lo han tomado bien, aunque la Asociación de Diabéticos de la Región de Murcia (Adirmu), asegura no haber recibido ninguna queja.



PRUEBA. Un paciente deja su sangre en una tira reactiva para comprobar

«Mi hijo necesita hasta cinco pruebas al día; no creo que tengamos suficientes»

J. P. P. MURCIA

Fuentsanta Martínez es una madre preocupada. «Antes nos llevábamos tres o cuatro cajas para mi hijo, y este mes sólo nos han dado dos, ¿qué pasará si se nos acaban antes de febrero?». En principio, no debe haber ningún problema, porque su pequeño es insulín dependiente. Sólo necesitaría de una nueva autorización de su médico para poder llevarse a casa un cargamento renovado de tiras reactivas. Pese a ello, los padres ven con cierto temor la restric-

ción. «Nuestro hijo sólo tiene 7 años. Con un mayor de edad es mucho más fácil controlar la glucosa, pero con un niño es muy complicado, a veces hay que hacerle muchas pruebas al día».

Las tiras reactivas sirven para medir, mediante un pequeño pinchazo en el dedo, el nivel de glucosa en sangre. Para un diabético, representa la vida. Por eso, Fuentsanta se llevó un susto de muerte cuando en diciembre acudieron al centro de salud y se encontraron con que se habían acabado las cajas. «Tuvimos que

llamar directamente a la empresa distribuidora y pagarlas de nuestro bolsillo», explica.

El director de la gerencia de Murcia, José Antonio Alarcón, admite que a finales de año «hubo algunos problemas de distribución con varias marcas, pero fueron subsanados rápidamente». Cuando en enero volvió con su hijo a su ambulatorio, Fuentsanta se encontró con que no podía llevarse las cajas sin la previa autorización del médico. «Nos recetó dos cajas para todo el mes; no creo que tengamos suficientes», comenta.